

CELEBRACIONES RELIGIOSAS Y SITIOS DE CULTO


Virgen del Carmen.

Alonso de Ojeda por la Virgen del Carmen: el fervor religioso zuliano tiene sus orígenes en el descubrimiento del Lago de Maracaibo por parte de Alonso de Ojeda, en 1499. La devoción por la Virgen María tiene su práctica más antigua en la figura de la Virgen del Carmen. Esta devoción no fue instalada por los misioneros, sino por el mismo Alonso de Ojeda, quien siempre llevaba un valioso escapulario de la imagen mariana; por este motivo se lo llamó "Caballero de la Virgen". El día del "Carmen" se celebra cada 16 de julio en muchas parroquias del Estado.

San Sebastián, Patrono de Maracaibo: cada 20 de enero se conmemora a este santo, patrono de los arqueros y de los soldados y antiguo mártir del siglo III. La celebración se originó cuando Ambrosio Alfinger, a su llegada a Maracaibo el 8 de septiembre de 1529, ofreció la paz a los indios y proclamó a San Sebastián patrón del nuevo poblado.

La Santa Reliquia de Maracaibo: la devoción por esta reliquia se remonta a los inicios de la historia venezolana. El llamado Cristo Negro o Santa Reliquia de Maracaibo surgió de la destrucción e incendio de la población de Gibraltar perpetuada por los indígenas. Desde entonces, en el 1600, se venera en la iglesia Catedral marabina. Después de destruir todas las casas del pueblo, los indios se dirigieron a la iglesia, que también incendiaron; allí clavaron seis flechas al crucifijo. Se dice que el fuego, al consumir el madero grueso donde reposaba la cruz, dejó al Cristo "como en el aire", sin señales de quemadura. Este hecho, más otros ocurridos posteriormente, dieron comienzo a la profunda devoción que aún se mantiene.

El Santo Cristo de Maracaibo de la Catedral de Sevilla: durante un viaje a España, en agradecimiento por haber sido salvado de un seguro naufragio, un prelado erigió un altar al Cristo en la Catedral de Sevilla. La devoción por este Cristo fue traída a Venezuela y tuvo su propio altar.


 Derecha: Altar del Cristo de Maracaibo.
 Abajo: Monumento a San Sebastián.


El fervor de la familia Ortiz del Basto: Don Francisco Ortiz y Doña Inés del Basto fueron acaudalados agricultores que llegaron desde la vieja Castilla. Se asentaron en la Nueva Zamora de la Laguna de Maracaibo alrededor del año 1600. Allí fundaron la ermita de Santa Ana, que tras varias modificaciones en su estructura física se mantuvo hasta nuestros días como uno de los monumentos más antiguos y conservados de la ciudad.

Ermita de Santa Ana: es famosa por su imagen de Santa Ana en la pintura de Miguel Cabrera (1756) "Reina de la Sociedad de Jesús". Los cuadros de la Virgen pintados por Juan de Villegas, la capilla lateral con su techo y altar hojillado en oro y el Santo Sepulcro son los elementos más conservados y celebrados del lugar. En 1812 el templo fue testigo de la rebelión independentista conocida como "Escuela de Cristo".

Procesión de Semana Santa: esta tradición fue incorporada en tiempos de la colonia. Hasta fines del siglo XIX, cada Viernes Santo, mientras escuchaban el sermón de las Siete Palabras, los pobladores llegaban en canoa y fondeaban en El Bajito. Desde allí sacaban en procesión de flagelante al Santo Sepulcro que hoy se encuentra en la Catedral; iban hasta la Iglesia Mayor, donde se quedaban hasta el Domingo de Resurrección cuando el Sepulcro era devuelto al templo de Santa Ana.

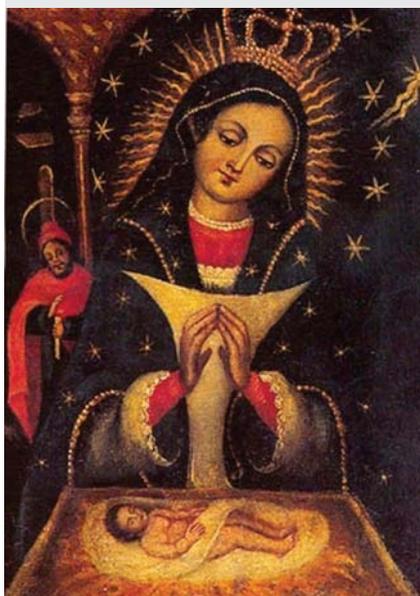
La Calle del Diablo: esta calle guarda la primera leyenda de Maracaibo. Cuenta la historia que Doña Inés del Basto tenía varios esclavos. Entre ellos había un negrito feo que, cada vez que escuchaba entonar un rezo, salía corriendo. Una vez, Doña Inés lo obligó, pero él se negó a escuchar el Ave María Purísima. Forcejeó y escapó corriendo por el camino que hoy se conoce como Calle Carabobo. Según la tradición, mientras corría, el negrito desprendía candela por sus ojos y dejaba a su paso un fuerte olor a azufre. Nunca más se supo de él. Desde entonces, ese tramo de la calle fue conocida como la Calle del Diablo.

La Calle de Cristo: la denominación de Calle del Diablo permaneció muchos años. Pero una familia que vivía allí trajo desde España un Cristo al que se le rindió culto. Se hizo tan popular que por él se le cambió el nombre de Calle del Diablo por Calle del Cristo. La misma tradición dio nombre, luego, a la agrupación patriótica llamada Escuela de Cristo.

Convento de los Agustinos: en 1644 el convento fue cerrado por causa de los saqueos de los piratas. En 1791 se reabrió, hasta ser nuevamente cerrado de forma definitiva en 1790.



Derecha: Iglesia de las Morochas.
Abajo: Virgen de Altagracia.



Virgen del Rosario del Paraute: se cuenta que en 1651 un indio sentado en su palafito en Lagunillas de Agua recogió del Lago un trozo de madera que insistentemente venía hacia él. Advirtió que se trataba de la imagen de la Virgen del Rosario. Por esta historia, cada 27 de octubre los lagunilleros acuden a la iglesia situada en Las Morochas para celebrar las fiestas dedicadas a su virgen.

Nuestra Señora de Altagracia: la devoción por esta figura llegó desde República Dominicana a través de los misioneros agustinos a comienzos del siglo XVII. Más tarde se estableció en la población de Los Puertos, que por eso tomó el nombre de Altagracia e hizo de la divinidad su excelsa patrona. Los días 26 de diciembre comienzan los festejos que concluyen el 6 de enero.



San Benito.

Nuestra Señora de Aránzazu: todos los días 7 de octubre se rinde celebración a la patrona de Santa Rita.

San Benito de Palermo: éste es un santo negro cuya devoción, muy antigua, se encuentra muy arraigada en varias zonas del Zulia, especialmente en la Costa Oriental, el Sur del Lago y Maracaibo. Desde el 27 de diciembre hasta el 6 de enero de cada año, miles de personas se reúnen (sobre todo en Bobures, Cabimas y Maracaibo) para celebrar las festividades con los chimbángueles. Se llama así a la banda de tambores originaria del África que acompaña la procesión de San Benito. En el Zulia. Es un culto que se remonta al siglo XVII.

La Virgen de Chiquinquirá: es la patrona del pueblo zuliano. El milagro de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá data del año 1709. Según se cuenta, una mañana de ese año, una humilde lavandera consiguió la tablita y la llevo a la casa de su patrona. El 18 de noviembre, la buena señora advirtió que la tablita que había colgado en la pared golpeaba repetidamente sobre el muro. Al acercarse vio que se iluminaba y aparecía la imagen de la Chiquinquirá. Desde entonces se declaró milagrosa y comenzó el fervor zuliano por su patrona. En 2004 se erigió la Plaza y el Monumento de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá en el mismo lugar donde se encontraba la antigua casa de María Cárdenas, donde se produjo el milagro. Existe otra Virgen de Chiquinquirá en el Estado Lara, más antigua que la del Zulia. Pero nunca fue tan popular como La Chinita, patrona de los marinos y navegantes de la cuenca lacustre y también patrona del pueblo zuliano.



Estatua de la Virgen de Chiquinquirá en la Plaza del mismo nombre, Maracaibo.

Esta virgen tiene origen en tierras de Colombia. Cuenta la historia que entre los conquistadores del Nuevo Reino de Granada (Colombia) había un capitán español que en 1532 encargó a un pintor que realizara una reproducción de la Virgen del Rosario, pero con San Andrés y San Antonio a sus lados. Con el paso del tiempo, el cuadro se deterioró y fue enviado a la población de Chiquinquirá. El 26 de diciembre de 1586, una devota de la Virgen del Rosario que le rezaba al cuadro deteriorado notó (al igual que en el caso zuliano, pero 163 años antes) que la imagen se iluminaba milagrosamente. Desde entonces se conoce esta imagen como Virgen del Rosario de Chiquinquirá, muy venerada también por los colombianos. En 1712, las autoridades eclesiásticas y el Ayuntamiento de la ciudad dispusieron trasladar la imagen a la iglesia parroquial, hoy Catedral. Pero la tarea no se logró y la imagen quedó definitivamente ubicada en la ermita de San Juan de Dios, que con el tiempo se transformaría en la Basílica de Chiquinquirá. En tierras zulianas se llama "chino" o "china" al aborigen nativo, en especial al guajiro. Se supone que la Virgen de Chiquinquirá de la tablita zuliana tiene rasgos wayu en su imagen, que la hacen muy diferente a la imagen de la versión colombiana, más parecida a una mujer española. Por eso el pueblo se refiere cariñosamente a su patrona como "Chinita" o simplemente "China". Se dice que sólo dos vírgenes presentan rasgos indígenas de mujer latina: la Virgen de Guadalupe (México) y La Chinita de Maracaibo.

Barrio El Saladillo: este barrio surgió por el fervor religioso de los vecinos, que se congregaron alrededor de la ermita San Juan de Dios y levantaron allí sus viviendas de barro y palma. La comunidad se fue expandiendo a medida que la ermita era mejorada hasta adquirir forma de barrio; especialmente después de que la lavandera consiguiera la tablita con la imagen de la Virgen de Chiquinquirá. El nombre del barrio se debe a una salina cercana que existía desde los tiempos de Alfinger. Se lo consideró el barrio con mayor tradición de Maracaibo; en 1972 se construyó en su zona el Paseo Ciencias.



Derecha: Barrio el Saladillo.
Abajo: Iglesia de Santa Barbara.
Panteón Regional del Zulia.



Barrio El Empedrado o Santa Lucía: este barrio tiene una tradición y una popularidad similares al Barrio El Saladillo. Data de mediados del siglo XIX y se formó por la suma de dos caseríos: Santa Lucía, más nuevo, se unió a El Empedrado, que ya existía como pueblo colonial. La patrona del barrio es una santa mártir siciliana cuya festividad se celebra los 13 de diciembre de cada año. El barrio fue declarado Patrimonio Nacional. Es cuna de gaiteros, que durante la celebración realizan el ritual de la bajada de los furros y la subida de los furros.

Cristo del pescador: desde 1785 se verea esta imagen que apareció en un trozo de lona usada por un pescador no creyente, que usó la tela para reparar la vela de su embarcación. El lienzo donde se apareció la imagen cristiana es original de Palmarejo, pero fue trasladado al Hogar San José de la Montaña, donde se celebra su fiesta el Miércoles Santo.

Iglesia Santa Bárbara: desde 1812 se celebran allí las fiestas de la Inmaculada Concepción cada 8 de diciembre. El culto a Santa Bárbara, cuya fecha se fija los días 4 de diciembre, está muy arraigado en el Zulia. La santa se relaciona con los truenos, de allí la expresión de que "sólo te acuerdas de Santa Bárbara cuando truena".

Diócesis del Zulia: fue erigida el 28 de julio de 1897 por el Papa León XIII. Desde 1953 se denomina Diócesis de Maracaibo; desde 1966 es la Arquidiócesis de Maracaibo.

Cristo aparecido: se trata de un polémico culto que surgió en 1938. El Cristo habría aparecido sobre la superficie de un cartón que aún se venera en Maracaibo.

Santuario de la Virgen de Coromoto: en 1945 había servido de oratorio al obispo Lasso de la Vega. Más tarde se transformó en templo Bautismal del General Rafael Urdaneta. Actualmente es el Panteón Regional del Zulia.